

UNA NUEVA INMACULADA DE CORNELIS SCHUT

POR JOSÉ LUIS REQUENA BRAVO DE LAGUNA

Una pintura de Cornelis Schut “el joven” (Amberes, 1629 - Sevilla, 1685) que representa la Inmaculada Concepción ha sido recientemente descubierta en una de las dependencias de la Facultad de Teología de la Universidad de Granada. Cornelis Schut es uno de los más prestigiosos pintores del ámbito flamenco en Sevilla y muy próximo a Murillo. Sin embargo, su obra no ha tenido la atención crítica que merece, como ocurre con tantos pintores eclipsados por el esplendor del genial Murillo.

An Immaculate Conception by Cornelis Schut the Younger (Antwerp, 1629 - Seville, 1685) was recently discovered at the Faculty of Theology of Granada. Cornelis Schut is one of the most prestigious painters in the flemish context in Seville and very close to Murillo. Nevertheless, his work didn't have the critic attention that really deserves, as it happens with so many excellent painters, outshined by Murillo's absorbing splendor.

Esta *Inmaculada Concepción*¹ (Fig. 1) que damos a conocer de indiscutible atribución por sus modelos y su técnica al pintor Cornelis Schut “el joven” (Amberes, 1629 – Sevilla, 1685) es una interesante aportación al ya extenso catálogo del más importante de los pintores flamencos que trabajaron en Sevilla durante la segunda mitad del siglo XVII. Su obra a falta de una necesaria monografía ha sido estudiada por diferentes autores a través de varios artículos que han ido definiendo su personalidad artística con la aportación de nuevas obras². En efecto la

1. *Inmaculada Concepción*, óleo sobre lienzo, 177 x 108,5 cm. El autor agradece al personal docente de la biblioteca de la Facultad de Teología de la Universidad de Granada su generosa colaboración en la catalogación de esta obra.

2. Para Cornelis Schut “el joven” son fundamentales las aportaciones de Alonso de la Sierra, L – Quiles, F., “Nuevas obras de Cornelio Schut el joven” en *Noba Arte*, XVIII-XIX, 1998-1999, pp. 83-104 y Valdivieso, E., “Pintura barroca sevillana”, Sevilla, 2003, pp. 462-467.



Fig. 1.- Cornelis Schut "el joven", *Inmaculada Concepción*, Granada, Facultad de Teología.

producción pictórica de este interesante artista permanecía circunscrita a un reducido número de obras firmadas procedentes en su mayoría de colecciones privadas y otras instituciones, públicas o religiosas, como la Catedral de Cádiz, el Museo de Bellas Artes de Sevilla, etc. Precisamente en función del conjunto de obras firmadas se ha podido ir atribuyéndole con bastante credibilidad un conjunto de pinturas que dotan a Cornelis Schut de una personalidad notabilísima en el conjunto de la pintura sevillana de su tiempo.

Junto a estas pinturas de segura filiación con lo pintado por Schut hay que hablar también de los datos documentales para poder completar así su biografía. Hijo de un destacado ingeniero flamenco que trabajó al servicio del monarca Felipe IV conocemos gracias a las investigaciones de Duncan T. Kinkead³ su matrimonio con Agustina Tello de Meneses en 1653 y la realización de su examen como pintor al año siguiente. El biógrafo cordobés Antonio Palomino en sus famosas *Vidas del Parnaso español pintoresco y laureado* nos presenta a Schut como hombre amistoso, dócil y apacible, al tiempo que gran dibujante⁴. El mismo Palomino establece el aprendizaje artístico de nuestro pintor junto a su tío, el también flamenco, Cornelis Schut II. En 1660 con la fundación de la Academia de Pintura, Schut colabora activamente junto a otros pintores como Murillo y Herrera el Mozo llegando a ser Presidente de esta institución en 1670 y 1674⁵.

Se conocen varias versiones del tema de la *Inmaculada Concepción* pintadas por Cornelis Schut. No obstante el modelo de *Inmaculada* de la Facultad de Teología de Granada se relaciona especialmente con dos *Inmaculadas* del pintor, ambas en distintas colecciones particulares de Madrid (Fig. 2 y 3). En todas la Virgen aparece erguida sobre unas nubes algodonosas, con las manos juntas sobre el pecho y el rostro ensimismado. El manto azul celeste ondea al viento, mientras que en la túnica se advierte cierto inmovilismo en los plegados largos. A sus pies vemos la luna y un grupo de angelitos que portan algunos elementos iconográficos de la letanía lauretana como el espejo, “speculum sine macula”, la palma, “palma in caedis”, la torre de David, “turris davidica” y las azucenas, símbolo de la pureza de María. En la atmósfera dorada y vaporosa que rodea la escena central figuran también algunos ángeles y masas de querubines. Responden a dos modelos de la década de 1670-1680 en plena etapa de madurez artística. En efecto este modelo que nos ocupa es bien característico del estilo del Schut más murillesco, precisamente por la relación que guarda con los modelos iconográficos ideados por Murillo, especialmente con la *Inmaculada de los Venerables* (Fig. 4) obra ejecutada hacia 1680 para el Hospital de los Venerables de Sevilla, hoy en el Museo del Prado.

3. Kinkead, D., “Pintores flamencos en la Sevilla de Murillo” en *Archivo Hispalense*, 1982, p. 37.

4. Palomino, A., *Museo Pictórico y Escala Óptica con el Parnaso español pintoresco y Laureado*, Madrid, Ed. 1947, p. 985.

5. Ceán Bermúdez, A., *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de Bellas Artes en España*, Madrid, IV, 1800, p. 106.



Fig. 2.- Cornelis Schut "el joven", *Inmaculada Concepción*, Madrid, Colección particular.



Fig. 3.- Cornelis Schut "el joven", *Inmaculada Concepción*, Madrid, Colección particular.



Fig. 4.- Bartolomé Esteban Murillo, *La inmaculada de los Venerables*, Madrid, Museo Nacional del Prado.

Por otro lado los rasgos personalísimos de nuestra *Inmaculada* así como el de los ángeles son exactamente los mismos que aparecen en otras composiciones similares de mano de Schut. Estos rasgos faciales –cara redonda, barbilla y boca menuda– así como la pose afectada de la *Inmaculada*, con la mano derecha sobre el pecho dibujando una “V” con los dedos índice y corazón, tan característicos de la estética de este pintor han permitido atribuir con gran seguridad otras obras no firmadas salidas de sus manos. Asimismo los paños amarillos y rojos que lucen los dinámicos angelillos así como el anaranjado llameante del fondo de la composición son recursos estilísticos frecuentes en la producción de Schut.

Entre las muchas versiones que Schut “el joven” pintó del tema de la *Inmaculada* Concepción abundan las similitudes, pero nunca se encuentra un mismo modelo repetido más de una vez, por lo que esta obra, puede ser considerada como una nueva aportación al catálogo del pintor flamenco.